



Moradillo de Roa desde el Camino de la Fuente. Foto de Daniel

AHÍ, A LOS PIES

Ahí, a los pies de la Iglesia del Cotarro

Debajo de unas protohistóricas bodegas

Por la parte de donde viene el viento

**Hay un barranquillo o cañón pequeño
Por donde tan sólo sobrevuela
El pájaro Barrancorrío o ave pedorrera
Hay escombros y algunos hierros desastrados
Junto con cuatro colchones pandémicos
Que algunos o alguien desaprensivo
Ha tirado para vengarse del Coronavirus.
Esto es lo que hemos oído decir
A unas barraganas inferiores a sus maridos
Cuando bajaban por el camino de la fuente:
-¿De quién es ese colchón
Que en la habitación del abuelo
Ya no veo yo?
-Tuyo, tuyo, maridito
Que tu padre tirarle me mandó.
-De quién es ese colchón
Que en nuestra alcoba
Ya no veo yo?
-Nuestro, nuestro, maridito
Que le he tirado
Porque ya no hacemos el Amor.
-¿De quién es ese colchón
Que en la cuadra guardaba yo?
-Tuyo, tuyo, maridito
Que le he tirado
Para que no vayas de caza mayor
A los montes de León.**

**¿De quién es ese colchón
Que en mi cama ya no veo yo?
-Tuyo, tuyo, maridito
Que le he tirado
Porque te follaste sobre él
A mi hermana la mayor.
Al rato, llegó una abuela
Que paseaba sola
Que a los hombres dijo sin temor:
-A ver si a nuestras hijas
Se la enseñáis mejor.
No es necesario que les deis una paliza
Y menos descoyuntarles los huesos
O el corazón.**

-Daniel de Culla

-